

DECLARACIÓN PÚBLICA DE LA UNIÓN COMUNAL DE JUNTAS DE VECINOS DE ÑUÑO A

Ante las diferentes expresiones de malestar ciudadano y la explosión social provocada por los abusos e injusticias que han afectado por décadas a la mayoría del pueblo de Chile, el Directorio de la Unión Comunal de Juntas de Vecinos de Ñuñoa declara a la opinión pública:

Estamos orgullosos de las expresiones de nuestros vecinos que han salido mayoritariamente a las calles para reclamar la restitución de derechos que les han sido negados por décadas, todo esto en forma alegre y pacífica. Junto a lo anterior, vemos una absoluta desconexión de muchas autoridades con las reales demandas ciudadanas. Cuando enfrentamos jubilaciones miserables, una crisis de abastecimiento de agua producto de factores climáticos y malas políticas públicas, alzas de precios de diferentes servicios que afectan a los más humildes, actos de colusión y actos de corrupción, bastaba una chispa cualquiera para provocar un estallido social.

No estamos de acuerdo con la violencia vandálica y delictual. Esta no es la forma en que se expresa nuestro pueblo. Exigimos el pronto fin del estado de excepción que amenaza las libertades de quienes vivimos en este país y que las FFAA regresen a sus cuarteles. Tampoco respaldamos ninguna actividad de autodefensa que no podemos garantizar cómo termina. ¡LOS ÑUÑOINOS NO ESTAMOS EN GUERRA!

Comprendemos y respaldamos a los ciudadanos que han dejado aflorar la rabia contenida. Esta es también nuestra lucha. Hacemos un llamado a evitar criminalizar el descontento social, construyendo políticas públicas y espacios de participación que permitan bajar la tensión imperante. El cómo abordar temas como pensiones dignas, políticas medioambientales, de vivienda, de salud, de educación, de transporte y de descentralización, por poner algunos ejemplos, podrán hacer la diferencia entre seguir con más de lo mismo o abrir el camino a la paz social.

Llamamos a generar un nuevo pacto social, con participación ciudadana, que requiere para su expresión una nueva Constitución democrática y hacerse cargo de la desigualdad imperante.

Para este objeto, ponemos a disposición de las autoridades el trabajo desinteresado de los dirigentes sociales en la construcción de una agenda que supere esta desigualdad imperante.

Ñuñoa, octubre 22 de 2019.